

GRANADA

Investigadores de la UGR proponen métodos para modificar prejuicios

Los científicos demuestran en un estudio pionero que los hombres activan estereotipos de competencia y el sector femenino el de las sociabilidad

05.02.08 - ANDREA G. PARRA

Remedio para curar los prejuicios y los estereotipos. Será difícil, pero parece que en la Universidad de Granada (UGR) han dado con la receta después de poner encima de la mesa y demostrar que los hombres activan estereotipos de competencia y las mujeres de sociabilidad. El trabajo, realizado por psicólogos de la institución universitaria granadina, ha puesto de manifiesto, además, que los estereotipos y prejuicios se pueden modificar, a pesar de su carácter automático.

Ante la imagen de un hombre, activamos un esquema mental de competencia, dado que ésta es la dimensión común para categorizarlo, mientras que por el mismo motivo, cuando se nos presenta una imagen de mujer, activamos un esquema mental de sociabilidad. Demostrado científicamente. El grupo de científicos de la UGR ha estudiado por primera vez desde un punto de vista científico los prejuicios asociados al género, demostrando que los estereotipos y prejuicios se pueden modificar a pesar de ser automáticos y actuar de forma implícita (es decir, sin que la persona sea consciente de ello).

La investigación ha sido realizada por la doctora Soledad de Lemus Martín, y dirigida por los profesores del departamento de Psicología Social y Metodología de las Ciencias del Comportamiento y Psicología Experimental y Fisiología del Comportamiento, Miguel Moya Morales y Juan Lupiáñez Castillo.

Desventaja social

Los resultados del estudio ponen de manifiesto que cuando se percibe a una persona en un contexto social determinado, los rasgos asociados a la dimensión de competencia (eficacia, motivación, inteligencia y sus antónimos) se activan más cuando se evalúa tanto a hombres como a mujeres que están desempeñando sus roles tradicionales (el hombre como directivo en una oficina y la mujer como ama de casa). Sin embargo, los rasgos asociados a la dimensión de sociabilidad (simpatía, comprensión, sensibilidad y sus antónimos) se activan relativamente más en los contextos contra-estereotipos (el hombre haciendo las tareas del hogar y la mujer como directivo).

La investigación tiene importantes implicaciones prácticas, según explica la institución universitaria en un comunicado de prensa para intervenir en la reducción de estereotipos y prejuicios hacia grupos en desventaja social. Especialmente, los responsables de la investigación señalan que si bien los estereotipos de género reflejan más las características estructurales de la sociedad, el prejuicio puede ser empleado de manera estratégica por los grupos con menor estatus para contrarrestar la situación social de desigualdad.

Este resultado es de «gran importancia», ya que hasta ahora no existía ninguna evidencia empírica de que un miembro de un grupo desfavorecido reaccionara de forma tan automática a una amenaza para la identidad de su grupo. De cara a investigaciones futuras, «será interesante desarrollar las posibilidades del uso del prejuicio como estrategia de cambio social y ver si las mujeres no sólo reaccionan de manera negativa a los intentos por mantener la desigualdad de género, sino que además ponen en marcha estrategias conductuales positivas para fomentar la igualdad social», apuntan los autores de este trabajo.

Los resultados de la investigación han sido aceptados para su publicación en castellano en 'Psicológica' (incluida en la base de datos de 'Science Citation Index'), así como en revistas especializadas del ámbito internacional.



ESTEREOTIPOS. Al hombre se le sitúa en la oficina y a la mujer en la casa. / IDEAL